Encima del abismo

Jorge Brash

Las cosas, si se nombran, se ocultan tras el eco
y se quedan intactas. Si digo "el escritorio"
la pluma se incorpora trazando sombras tenues
como en papel pautado. Y si nombro la pluma
el vuelo de su tinta se detiene en un vórtice
para inundar mi sueño de visiones fugaces.
Las cosas de mi casa intercambian esencias
y van de luz a sombra, del silencio al estruendo
en mañanas insomnes, en ocasos esquivos.
La cama, si la nombro, desnuda de cansancio,
como un gajo de anhelo se pierde libremente
en la noche sin luna. Al pronunciar la mesa
las palabras se ciernen y luego se desgranan
encima del abismo. La previsora silla
parodiando mi ocio disimula sus pliegues
(en ellos me confundo con la fronda de un árbol).
Tienen aire de ausencia las cosas de mi casa.
Cuando digo su nombre, en silencio me miran
con ojos de infinito, de paz atribulada.